

# DON JUAN CARLOS: "Queremos arribar a nuevas fórmulas de convivencia"

Por Félix PACHO REYERO  
(Enviado especial de INFORMACIONES)

**CARTAGENA DE INDIAS (Colombia), 12.**  
**QUEREMOS hacer un nuevo esfuerzo de imaginación y de valentía para arribar no a nuevas tierras, sino a nuevas soluciones, a nuevas políticas y a nuevas fórmulas de convivencia, ha dicho el Rey de España nada más llegar a la base naval de la bahía de Cartagena de Indias.**

Las palabras del Monarca eran respuesta al discurso de salutación del Presidente colombiano, don Alfonso López Michelsen, quien se había referido a la necesidad de que España sea un puente de Colombia con Europa y los países árabes, y Colombia se convierta a la vez en puente entre España y los países de habla castellana. El señor López Michelsen pidió expresamente al Rey que España ayude a las naciones de habla castellana a recuperar territorios como los de Belfice, las Malvinas y el canal de Panamá, a la vez que apoyó la reivindicación española de Gibraltar.

Parece ser que uno de los objetivos del viaje de don Juan Carlos a Colombia será la desmitificación de conceptos retóricos, folklóricos y viejos que han rodeado últimamente al llamado "Día de la Raza", sustituyendo esos conceptos casi de juegos florales por planteamientos más concretos y realistas sobre las relaciones de España con los países de América.

A las cinco y media de la tarde (hora española) de hoy está prevista la conmemoración básica del "Día de la Hispanidad", con una ceremonia de entrega de las llaves de la ciudad de Cartagena de Indias al Rey de España, seguida de discursos del Presidente de la República y de don Juan Carlos. Los periodistas no conocemos todavía el texto de estos discursos, pero parece que podrían tener el mismo enfoque realista que los pronunciados a la llegada de Su Majestad a esta ciudad colombiana.

## OFRENDAS

El Rey depositó una corona de flores ante la estatua de Colón y en el fuerte cartagenero de San Felipe de Barajas hizo una ofrenda ante la estatua de Blas de Lezo, el almirante español que murió manco de la mano derecha, tuerto del ojo izquierdo y cojo de la pierna izquierda defendiendo a esta ciudad y derrotando al almirante inglés Vernon. Su Majestad revistó posteriormente la flota colombiana y los buques españoles fondeados en la bahía, recibiendo después a los cancilleres de España y Colombia para terminar la jornada con una visita a la Casa de España.

Otra de las características del viaje del Monarca español a América es la dimensión cultural de varios de los actos programados, como son las visitas a museos históricos e instituciones docentes, colocación de la primera piedra del colegio de los Reyes Católicos en Bogotá, audiencias a escritores y académicos, etc.

El Rey, tras oír misa en la catedral de Santo Domingo había inaugurado el día anterior la avenida de España y el puente de Juan Carlos I. Por cierto, que el Rey tuvo

que cortar la cinta que abría la nueva vía de comunicación bordeando al mar del Caribe desde una pequeña castea para protegerse de un aguacero torrencial, y el ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja, hubo de contestar al alcalde de la capital dominicana entre una selva de paraguas.

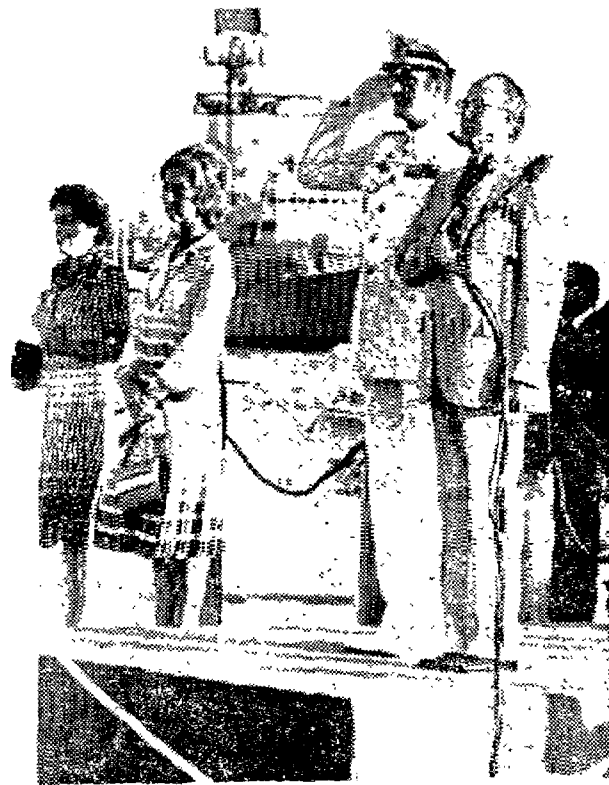
El avión real llegó al aeropuerto Ernesto Cortissoz cerca de Barranquilla, a las siete y media de la tarde de ayer (hablamos siempre de hora española), en el término de Soledad, y allí saludó a la gobernadora, doña Blanca Franco de Castro, y al alcalde, don Alfonso Nicolella.

Los Reyes subieron después a un helicóptero, que los condujo al fuerte de San José, donde embarcaron en la fragata española «Cataluña», que, una milla mar adentro, ancló en la bahía de Cartagena, a las once de la noche (cinco de la tarde en Colombia). Desde la fragata, Sus Majestades descendieron a una pequeña falúa, que los llevó a tierra firme, donde esperaban el Presidente de la República (vestía traje claro tropical, camisa rosada y corbata roja, sin condecoraciones) y su señora, doña Cecilia Caballero de López, así como el Gobierno colombiano y el Cuerpo diplomático. El cielo estaba nuboso, pero no llovía, y hacía un calor insoportable. El Rey vestía de almirante de la Armada española,

y doña Sofía llevaba un vestido claro, con bandas oscuras.

## RECIBIMIENTO SOLEMNE

A diferencia del recibimiento sencillo y cordial que a los Reyes tributó la República Dominicana en días pasados, el de esta ciudad de Cartagena de Indias (fabulosa, colonial, de ensueño, casi mágica) ha sido solemne, oficial y hasta cierto punto multitudinario, tanto en la zona de la base naval como en el modernísimo hotel Capilla del Mar, un rascacielos al borde de las olas, donde se hospedan los Monarcas españoles, que ocupan la llamada «Suite de los Dioses» (habitaciones de la 1.001 a la 1.004). En el



Cifra  
Los Reyes y el Presidente López Michelsen escuchan los himnos nacionales en Cartagena de Indias

## PLANTEAMIENTO MAS REALISTA DE LA HISPANIDAD

mismo hotel se hospeda el primer mandatario colombiano y su esposa, que hasta ayer estaban de vacaciones en las Islas del Rosario.

A última hora de la noche fue ofrecida a los Reyes una cena, con 42 comensales a la mesa, y sin discursos, en el convento de la Popa o de la Virgen de Candelaria, fundado en 1666 por un fraile agustino, que luego, ya viejo, fue martirizado por los indios. El convento, regido actualmente por los agustinos recoletos, se encuentra en la parte más alta de la ciudad, y se divisa desde allí una panorámica deslumbrante de la bahía.

Cuando llegaron don Juan Carlos y doña Sofía, ardían

docenas de antorchas en el exterior del convento, que fue escenario de sangrientas luchas entre tropas realistas y patriotas cartageneros, como el famoso plango, experto predecesor de las guerrillas al amparo de la vegetación y las montañas. Antes de visitar el claustro, donde fue servida la cena, los Reyes se asomaron a un balconcillo desde el que se ve la ciudad de Cartagena, amurallada, iluminada y fantasmagórica. El balconcillo está cerca de otro lugar desde el que se ven los barrios obreros, y que se llama «el salto del cabrón», en recuerdo de una leyenda según la cual los colonizadores recibieron en cargo de la Virgen María pa-

ra edificar una ermita en lo más alto de la ciudad, y al llegar allí se encontraron con un dios en forma de cabra que adoraban los aborígenes, y lo tiraron al barranco.

## MEDIDAS DE SEGURIDAD

La vajilla para esta cena y, al parecer, para todos los banquetes, ha sido traída de España, dentro de un plan muy severo de seguridad que rodea el viaje de los Reyes, según la Prensa colombiana, aunque el aparato policial no sea muy visible. «El Heraldico», de Barranquilla, afirma que, para vigilar el viaje de la pareja real, las instrucciones de seguridad ocupan un libro de 365 páginas. Hay 1.250 agentes vestidos de civil y se han instalado aparatos especiales de radio por la I. T. T.

Un despacho de la agencia Associated Press dice que han venido de Madrid dos automóviles blindados para los desplazamientos de los Reyes, y la agencia Ciep habla de 250 agentes especiales llegados desde España. Sin embargo, el despliegue policial aparece poco visible y hay que tener en cuenta que en Colombia se ha declarado recientemente el estado de sitio, aunque éste no sea aquí tan espectacular ni restrictivo como en otros países.

La ciudad de Cartagena de Indias, fundada por el castellano Pedro de Heredia en 1533, antiguo puerto de mercancías en tránsito; gran centro de negocios para el nuevo Reino de Granada; con puertas abiertas para los mercaderes de Bogotá, Tunja, Popayan y Quito; plaza apetecida por corsarios y piratas, como Morgan y Drake; tiene hoy 450.000 habitantes, que se sienten orgullosos (los cartageneros son muy amantes de su ciudad) de hospedar a los Reyes de España.

## TELEGRAMA A LA GUARDIA CIVIL

Desde Cartagena de Indias (Colombia), el Rey ha dirigido al director general de la Guardia Civil el siguiente telegrama:

«Con motivo celebración festividad Nuestra Señora del Pilar, Patrona de la Guardia Civil, deseo haga llegar mi más afectuosa felicitación a todos los generales, jefes, oficiales, suboficiales, cabos y guardias de ese Cuerpo. Firmado: Juan Carlos, Rey.»